



JAMES 1:1-11

LECCIÓN: ENDURING TRIALS EN LA SABIDURÍA—

INTRODUCCIÓN:

Este Santiago es el hermano del Señor y el autor de este libro. Fue testigo presencial del Señor Jesús resucitado, y tras la resurrección, Santiago llegó a la fe en Cristo y se convirtió en un líder de confianza entre los creyentes judíos. Se convirtió en pastor y/o anciano principal de la gran Iglesia de Jerusalén, identificándose humilde con las enseñanzas de Jesús.

LECCIÓN:

I. JAMES 1:1-4

1:1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, saluda a las doce tribus dispersas. Santiago comienza en su carta con un saludo explicando **quién es: es siervo de Dios; a quien representa: el Señor Jesucristo; para quién es esto: las doce tribus dispersas por el extranjero.** La palabra "sirviente" (doulos) en griego significa mucho más que un sirviente. Significa un esclavo, totalmente poseído por el amo. Significa un sirviente vinculado por ley a un amo. **JUICIOS**

- ¿Somos propiedad de nuestro Maestro? • ¿Existimos solo por nuestro Maestro?
- ¿Estamos preparados para servir a nuestro Maestro? • ¿Nuestra Voluntad no es otra que la Voluntad del Padre?
- ¿Tenemos la profesión más alta, honorada y regia de nuestro Maestro?

Es la humillante posición de Santiago la que destaca aquí. Juan 12:26 dice: *"Si alguien me sirve, que me siga; y donde yo esté también será mi siervo: Si alguien me sirve, honrará a mi Padre."*

Santiago había vivido como hermano de Jesús durante años: jugaba, comía, dormía y trabajaba juntos. Fue después de la Resurrección cuando Santiago aceptó esta gloriosa verdad: Jesús era el Salvador del mundo. Él es el mismo Hijo de Dios que es igual a Dios Padre. Está diciendo que su hermano Jesús, el carpintero de Nazaret, es la propia naturaleza, esencia y carácter de Dios. Ahora, esta era una época en la que las doce tribus estaban dispersas por todo el mundo y habían perdido su identidad, y James escribe a las doce tribus en su conjunto.

1:2 Hermanos míos, contadlo toda alegría cuando caéis en diversas tentaciones. Santiago no dice lo dura que es la vida, pero les dice: *"Cuéntalo todo la alegría"* cuando caen en esas muchas pruebas y tentaciones. *"Contadlo todo en la enfermedad"* en una enfermedad y enfermedad; accidentes y decepciones; penas y sufrimientos. Y tened por seguro que tendremos muchos. Dios permitirá las tentaciones. **¿Por qué?** - Para hacernos fuertes en la fe. ¡No podemos andar con fe débil cuando tenemos un Dios grande! Como dice el versículo 13, Dios no nos tienta. El mundo, la carne y el diablo nos tentarán.

- Cuando vencemos la tentación, nos convertimos en una persona mucho mejor.
- Cuando pasamos triunfante por la prueba, nos convertimos en personas mucho más fuertes.
- Cuando nos enfrentamos a pruebas y tentaciones, nos convertimos en testigos dinámicos para todos los que nos ven.



Dios permite que las tentaciones se nos presenten con un propósito, porque serán impactantes para nosotros. Siempre estamos demostrando el poder de Dios. El siguiente versículo nos explica por qué.

1:3 Sabiendo esto, la prueba de tu fe trabaja la paciencia. Así que, la actitud con la que empezamos en el versículo 2 es contar todo alegría. Entonces, (a) debemos saber algo. Saber que las pruebas y las tentaciones trabajan la paciencia. Las pruebas y tentaciones no son para derrotarte y desanimarte, sino para demostrarnos, hacernos mucho más fuertes, no más débiles, y tener un carácter justo como Jesús. (b) Sin embargo, nuestra fe debe ser puesta a prueba (actuada), y cuando lo hace, **trabaja la paciencia en nosotros**. "Paciencia" significa ser firme, perseverar y resistir. Así que, deja que la paciencia actúe en ti. ¿Por qué? Porque 1 Corintios 10:13 dice: *"No os ha tomado la tentación que no sea común al hombre; sino Dios es fiel, que no permitirá que seáis tentados más allá de lo que podáis, sino que con la tentación también hará un camino para escapar, para que la soportéis."* Porque Hebreos 2:18 dice: *"Porque en el que él mismo ha sufrido ser tentado, puede socorrer (ayudar) a los que son tentados."* Con la ayuda de Dios, avanzamos para salir victoriosos

1:4 Pero que la paciencia tenga su obra perfecta, para que seáis perfectos y completos, sin carecer de nada. La paciencia sigue madurándonos y en la obra terminada no nos falta nada. Ahora, la paciencia ha perfeccionado su propósito en vosotros. Entonces...

1. Una persona se enfrenta a pruebas y tentaciones y las vence.
 - a. Que se pareciera cada vez más a Jesús.
 - b. Realizar una tarea específica o job mientras estés aquí en la tierra.
2. Una persona se vuelve cada vez más completa en todas sus partes.
 - a. Entero y sin querer nada.
 - b. Eliminando cada vez más carencias y debilidades.

II. JAMES 1:5-11

1:5 Si alguno de vosotros carece de sabiduría, que pida a Dios, que da generosamente a todos los hombres, y no se le reprenderá, y se le dará. Santiago escribe: si necesitáis sabiduría, entendimiento, perspicacia, ¡pedidlo a Dios! Todos tenemos conocimiento, que son hechos sobre algo porque leemos, investigamos, vamos a la escuela, pero ¿sabemos cómo usar el conocimiento que hemos adquirido? Esto requiere la ayuda de Dios. Él es capaz de dar su sabiduría a todos los hombres libremente, sin reprender (regañar) a ninguno, pero dispuesto a dar la sabiduría necesaria libremente. En esta lección hablamos de pruebas y tentaciones que surgen de la nada y que solo Dios ha preparado para escapar. Y la Sabiduría de Dios es el plan correcto para ayudarnos. Por eso, cuando le pedimos a Dios, el Creador, en oración, Él está dispuesto a dar Su Sabiduría.

1:6 Pero que pida en fe, sin vacilar. Porque el que se vacila es como una ola del mar movida por el viento y lanzada. Todo lo que se requiere es que pidamos con fe, no vacilando, y no siendo movidos de un lado a otro como las olas del mar, por el viento que lo mueve, sino realmente esperando lo que pides. No podemos dudar de la respuesta de Dios. ¡Dios no recompensa la duda ni a nadie vacilante! No, la sabiduría da la respuesta, ¡y se requiere fe!



1:7 Porque no piense ese hombre que recibirá algo del Señor. Solo porque lo hayas pedido, ni siquiera puedes pensar que no vas a recibir algo del Señor. **¿Por qué?** – Porque vacilar (ir de un lado a otro; subir y bajar) te hundirá, haciendo que no creas en Dios.

1:8 Un hombre de doble mente es inestable en todos sus sentidos. "Doble de mente" significa tener una mente vacilante; lealtades divididas, y es inestable (desequilibrado y sin fijar) en todos sus aspectos porque vacila en su fe. Es como una persona con dos mentes—no está seguro; está inseguro; Siente que sí, y luego siente que no. Empieza y luego retrocede, y vuelve a empezar. Cree, luego no cree. Actúa, luego desconfía y vuelve a retroceder. Está inestable en su vida de oración con Dios.

1:9 Que el hermano de baja magnitud se regocije en que sea exaltado. El humilde hermano está llamado a regocijarse en el Señor. Eso no significa que deba alegrarse porque sea pobre, enfermo o lisiado, sino que se alegre a pesar de las circunstancias, porque por terribles que sean las circunstancias, Cristo ama a los humildes y ha prometido exaltarlo. Lucas 14:11 dice: *"Porque todo el que se exalta será humillado, y el que se humille será exaltado."* Las personas verdaderamente humildes no llegan a ser así por intentar ser humildes, sino por su relación con Dios. Y la verdadera exaltación solo viene de Dios.

1:10 Pero el rico, en eso se le hace bajo: porque como la flor de la hierba pasará. A veces las pruebas nos dejan abajo, y a veces hacer cosas ilícitas nos deprime. Sin embargo, mientras los humildes son exaltados, los ricos son humillados. **¿Por qué?** – Porque el estatus que antes tenían los ricos pronto desaparecerá. Ese es el peligro de la falsa seguridad. La flor floreció un tiempo, pero la flor de la hierba pronto desaparece; se marchita como los ricos. Esto significa que los ricos y los altos tienen que acercarse a Dios desnudos —como nada y sin tener nada— acercarse a Él como a un niño pequeño, pobre y sin nada. Hay que bajar para aceptar a Jesús.

1:11 Porque el sol apenas ha salido con un calor ardiente, marchita la hierba, y la flor de ella se marchita, y la gracia de su forma perece: así también el rico se desvanece en sus caminos. El sol se levanta con un calor abrasador y marchita la hierba y la flor que una vez florecieron y las hace perecer. Esto es igual con los ricos y los altos—el cuerpo de los ricos envejece y muere. No puedes llevártelo contigo, por lo tanto, todos los hombres, sin importar su estatus, están ante Dios como iguales.

RESUMEN:

Santiago comienza en su carta con un saludo explicando quién es; es siervo de Dios y del Señor Jesucristo, y es para las doce tribus dispersas de la fe cristiana por todo el mundo, llamándolos "mis hermanos" porque habían perdido su identidad. Y Santiago responde directamente: *"Cuéntalo todo alegría al caer en esas muchas tentaciones"*, **¿Por qué?** Porque la prueba de tu fe implica



paciencia; su paciencia hará que ella madure y termine su obra, haciendo que no les falte nada. Estas palabras de ánimo eran para elevarlos durante las pruebas y tentaciones (1:1-4).

Escribe: si necesitan sabiduría, comprensión, perspicacia, que pidan a Dios, porque Él puede dárselo a todos los hombres libremente, sin reprender; (sin reprender ni reprender) a cualquiera, pero dispuesto a dar la sabiduría necesaria. Solo necesitas pedir con fe, no vacilar, moverse de un lado a otro como las olas del mar por el viento que lo mueve, sino realmente esperando lo que pides. Pero cuando miramos a un hombre de doble mente, es inestable (desequilibrado e infijo) en todos sus sentidos. ¿Por qué? Porque vacila en su fe. Cree, luego no cree. Santiago aborda el estatus espiritual de los creyentes y anima al hermano de baja grada a regocijarse en su exaltada posición en Cristo. Jesús *"aunque era rico, por tu causa se hizo pobre."* A veces las pruebas nos deprimen, y a veces hacer cosas ilícitas nos deca. Sin embargo, los humildes se exaltan, mientras que los ricos se hacen bajos, porque el estatus que antes tenían los ricos pronto desaparecerá. Ese es el peligro de la falsa seguridad. El sol sale y los vientos calientes secan las flores silvestres. Caen y mueren, y pierden su belleza. De igual modo, mientras el hombre rico está ocupado, caerá y morirá como una flor silvestre. (1:5-11)